

Superada ya la conmoción inicial por los particulares resultados de las elecciones autonómicas y locales en este País Valencià que se nos revela cada día como un poco más complejo, hemos querido hacer una aproximación a lo que este reciente proceso electoral pueda mostrar acerca de nuestra propia realidad social desde una óptica diferente a la utilizada por los grandes medios de comunicación y los partidos mayoritarios. Para empezar hemos agrupado a las principales candidaturas que concurrían a las elecciones por bloques ideológicos. También hemos creído necesario dedicar un comentario al importante fenómeno de la abstención y, para concluir, nos ha parecido interesante dejar un espacio para esos datos menores a los que los comentarios oficiales no suelen prestar atención y que, en ocasiones, pueden suministrar pistas de interés para la formación por el lector de su propia opinión acerca de lo sucedido y de lo que puede estar por suceder a partir de ahora.

Textos: Antonio Montiel

## Anotaciones para después de la contienda



# 01 Partido Popular

TOTALES	2007	2003	DIFERENCIAS
locales	1.148.943	1.052.754	+ 96.189
autonómicas	1.277.458	1.146.780	+ 130.678
diferencias	+ 128.515 aut.	+ 94.026 aut.	

El triunfo electoral del Partido Popular ha sido superior al anunciado por cualquier encuesta, superando las propias expectativas de los populares y disipando de manera casi definitiva los malos presagios que anunciaba la fractura interna entre Campsistas y Zaplanistas. Sin que tampoco el efecto electoral de los grupos locales escindidos en muchas localidades haya tenido efectos significativos, más allá de algunos concretos municipios, por encima de cuyos resultados puede apreciarse una concentración del voto autonómico de centro derecha sin precedentes, contabilizándose 128.515 votos más a las candidaturas autonómicas sobre las locales.

Otro de los datos significativos que cabe apuntar es el de la definitiva apropiación del regionalismo valencianista por el

PP, tanto en discurso como en imagen y, en consecuencia en réditos electorales, lo que certifica la consecución del proyecto de absorción iniciado por los populares en 1995, aunque aspirarán seguramente a deglutir también los casi 50.000 votos que los disintintos grupos regionalistas todavía retienen.

Es necesario dejar sentado que, contrariamente a lo que se ha oído estos días, no es cierto que la corrupción no tenga castigo electoral, como demuestra el hecho de que de los más de 125.000 votos de incremento obtenidos en las autonómicas, sólo poco más de 1.800 fueron cosechados en la circunscripción de Castellón, feudo de Carlos Fabra y única donde el PSPV mejora sus resultados de 2003.

Como también han sido castigados los populares en numerosas localidades de la costa desde Gandía y Denia, donde la



Rita Barberá, Rajoy y Francisco Camps.  
FOTO: WWW.PPCV.ES

**Un ciclo económico expansivo, junto a los estímulos al consumo que propician el crédito barato y la exaltación del éxito, han contribuido a alentar el mito de la California europea**

izquierda sale reforzada, hasta Altea o Calpe que pasan a manos de gobiernos amplios y pro-

gresistas. Cosa distinta es que no se haya producido un castigo tan severo como la contestación social y la opinión publicada podían hacer esperar.

El discurso popular, bien servido mediáticamente por Canal 9 y otros medios afines, preñado de un autobombo complaciente que ensalza sus dudosos éxitos y, al tiempo, de un victimismo intolerante hacia la política del gobierno central al que ora reprocha no defendernos ante la Unión Europea, ora menospreciarnos en contubernio con las comunidades presuntamente hostiles como Aragón y Cataluña, se ha confirmado como altamente efectivo en términos electorales, especial-

mente en las áreas urbanas.

Un ciclo económico expansivo marcado por el negocio especulativo de la reclassificación de suelos y una construcción sobredimensionada, junto a los estímulos al consumo que propician el crédito barato y la exaltación del éxito, han contribuido a alentar el mito de la California europea, un lugar propicio donde cualquiera puede ganar dinero con facilidad y para disfrutar de "vacaciones todo el año", han favorecido el momento más álgido del voto de la autocomplacencia y de una frágil prosperidad ávida de mantener la "ilusión en el futuro".

Ese gran éxito les ha llegado a los populares en el momento en que hasta los propios promotores anuncian ya el fin de la efervescencia especulativa, cuando los tipos de interés siguen subiendo y justo antes de que la carroza del crecimiento se torne en la calabaza que, con un tejido productivo desmantelado, una agricultura abandonada, un sector turístico poco evolucionado y una nula inversión en innovación y desarrollo, nunca hemos dejado de ser. Habrá que estar atento a la gestión del PP en el tiempo de vacas flacas que nos espera después de tanta alegría, endeudamiento y despilfarro.

# 02 Partido Socialista

TOTALES	2007	2003	DIFERENCIAS
locales	856.460	872.607	- 16.147
autonómicas	838.987	874.288	- 35.301
diferencias	-17.473 aut.	+1.681 aut.	

Los socialistas del PSPV-PSOE, con Joan Ignasi Pla al frente, han sido los grandes perdedores de las elecciones locales y autonómicas. Sin capacidad para susstraerse a la confrontación en clave nacional que marcaron las estrategias del PP, demasiado ambiguas en temas clave como el agua, el territorio, el urbanismo y los grandes eventos, con un programa electoral de bajos vuelos (ayudas y subvenciones personales, mejora de los servicios públicos y más vivienda protegida) y con un escaso trabajo en la sociedad, parecen haber confiado en exceso en el efecto Zapatero, en el tirón de Compromís y en el agotamiento y las luchas internas del PP, como claves para mantenerse



Joan Ignasi Pla y Carmen Alborch. FOTO: WWW.PSPVPSOE.COM

en los gobiernos locales y, fundamentalmente, para auparse a la presidencia de la Generalitat Valenciana.

Pareciera que nadie en las filas socialistas hubiese siquiera detectado los cambios sociales que desde hace años se apuntan en una sociedad valenciana que se iba arrellanando auto-complacida en la ilusión desarrollo-consumista, donde la tercera edad hace tiempo que no vota a un tal Felipe Gonzalez, donde los jóvenes parecen inclinarse por la seguridad ante un incierto futuro, donde el cinturón rojo ya había comenzado a demorarse en 2003, cuando el PSPV perdió Manises y Mislata entre otras plazas, sin que la mayoría de los alcaldes socialistas del área metropolitana apenas modificasen su quehacer ni sus mensajes, instalados en la autoconfianza que proporcionan más de veinte años haciendo las mismas políticas y sin necesidad de alentar nuevas ilusiones.

Demasiados errores de cálculo juntos para una fuerza que, ni siquiera en el momento más álgido de la confrontación política de las últimas décadas, las elecciones generales de 2004 en plena guerra ilegal de Irak, y tras el terrible atentado del 11m, aunque alcanzó su record his-

**El cinturón rojo ya había comenzado a demorarse en 2003, sin que la mayoría de los alcaldes socialistas del área metropolitana apenas modificasen su quehacer ni sus mensajes**

tórico absoluto en unas elecciones (1.127.700 votos) fue capaz de doblegar a un Partido Popular que le superó en más de 115.000 votos (1.242.800), consolidando así una tendencia que se remonta a 1993, fecha desde la cual los populares baten ampliamente a los socialistas en todas las convocatorias electorales en la Comunidad Valenciana, sin importar si son europeas, generales, autonómicas o locales.

Pero hay muchas maneras de perder, además de los cambios sociales y de la efectividad de la estrategia del adversario, los socialistas tendrán que revisar

algunos errores de los que sólo ellos mismos parecen responsables. Su antigua incapacidad para establecer complicidades con los sectores más dinámicos de la sociedad, la falta de apoyo a la importante labor social de los medios de comunicación independientes que han eclosionado por toda la geografía valenciana, el recelo hacia la incorporación de nuevas personalidades, independientes o no, en favor de listas repletas de veteranos del aparato, la escasa imaginación de las campañas y mensajes, etc. Pero, por encima de todo, parece ineludible la renovación de programas y personas que doten de perfil nítido a una opción política socialista que hasta 2003 había obtenido siempre entre 15.000 (1999) y 20.000 votos (1982) más en las citas autonómicas que en las locales y tras descender esa diferencia a sólo 1.681 papeletas en 2003, prosigue su tendencia negativa, cosechando ahora 17.473 votos menos en la candidatura autonómica, casi la mitad de sus pérdidas absolutas totales, respecto de las obtenidas en las municipales por el PSPV.

## 03 Esquerra, nacionalistes i ecologistes

RESULTADOS	2007	2003	DIFERENCIAS
	114.546		
	(EUPV+Verds+IR)		
	9.181		
	(EUPV+IR)		
	99.739	153.460 (Entesa)	
	(BLOC+Verds)	139.307 (BNV)	
locales	223.466 (total)	292.767 (total)	- 69.301
		154.494 (Entesa)	
autonómicas	(Compromís pel PV)	114.122 (BNV)	
	195.116	268.616 (total)	-73.500

Las ventajas del acuerdo Compromís pel País Valencià para ese mismo territorio parecen haber quedado ocultas tras las presuntas ventajas particulares que cada una de las partes parecía aspirar a obtener de un pacto cerrado por las respectivas direcciones, casi encima de las fechas electorales, sin un trabajo de colaboración previo que hubiese generado la confianza e ilusión necesarias y sin implicar a la ciudadanía que ha venido realizando durante ese tiempo la sensibilización y movilización social en que debía sustentarse un acuerdo menos endeble y cicatero del finalmente cerrado.

La premura de tiempos que impidió dar a conocer suficientemente la marca elec-

toral, las reservas de sectores significativos de EUPV, especialmente entre el viejo núcleo comunista, y Bloc, particularmente sectores próximos a la antigua dirección, junto al ruido de la discusión sobre los puestos por encima de la relativa a los acuerdos programáticos y el despilfarro del capital político acumulado por diputados y concejales anteriores, así como la no extensión al nivel local del Compromís han acabado por lastrar una iniciativa por la que una parte de la ciudadanía venía clamando desde hace tiempo y de la que parecía depender la posibilidad de un cambio político real.

Siendo cierto lo dicho con carácter general para el PSPV acerca de la existencia de cambios estructurales en la



Glòria Marcos i Enric Morera.  
FOTO: WWW.COMPROMISPPELPAISVALENCIA.COM



**Por encima de otras consideraciones y responsabilidades imputables a las políticas populares y a su eficaz ejercicio de seducción sobre una parte de la sociedad, las condiciones, aunque sólo fuera por adversas, exigían mayor compromiso y generosidad de la exhibida por EUPV y Bloc para construir un pacto realmente creíble y duradero.**

sociedad valenciana, originados en las nuevas realidades del mundo de trabajo y prolongados en nuevas pautas culturales, no resulta menos cierto que, por encima de otras consideraciones y responsabilidades imputables a las políticas populares y a su eficaz ejercicio de seducción sobre una parte de la sociedad, las condiciones, aunque sólo fuera por adversas, exigían mayor compromiso y

generosidad de la exhibida por EUPV y BLOC para construir un pacto realmente creíble y duradero.

Que las mismas fuerzas que decían constituir una alianza clave para posibilitar el cambio compitiesen de manera inmisericorde en los mismos municipios y barrios en los que esperaban encontrar la fuerza electoral necesaria para cambiar el gobierno de la Generalitat no ha sido entendido por la ciudadanía como tampoco lo era para mucha de la militancia de las respectivas formaciones a quienes se les pedía que colaborasen y compitiesen simultáneamente en una secuencia incomprensible y desmovilizadora.

La pérdida de la representación local de EUPV en municipios como Valencia o Alicante, la disminución de la del Bloc en Castellón y, globalmente, la de ambas formaciones en buena parte de las plazas donde concurrían sirve de argumento de peso para la exigencia de una autocrítica profunda y responsable en EUPV y que el Bloc tampoco puede eludir amparándose en haber mantenido casi íntegra su representación municipal al tiempo que accedía a Les Corts de la mano de Compromís, si no quiere arriesgarse a acabar la legislatura en peores condiciones de las que ahora puede celebrar.

## 04 Regionalistas

RESULTADOS	2007	2003	DIFERENCIAS
	20.683 (UV)		
	22.802 (CV)		
	1.150 (UxV)		
locales	44.635 (total)	89.770 (UV)	- 45.135
	22.789 UV)		
	17.331 (CV)		
	2.559 (UxV)		
autonómicas	42.679 (total)	72.594 (UV)	-29.915
Diferencias	+ 1.956 locales	+ 17.176 locales	

La reducción a 29 concejales de la presencia institucional de Unión Valenciana, respecto de un total de 131 puestos resultantes de las elecciones del 2003, junto a la pérdida del único escaño que poseían en la Diputación

de Valencia, sitúa en una posición ya casi marginal al decano de los partidos regionalistas.

De nada sirvió el intento de desplazamiento de Unión Valenciana hacia un difuso espacio de centro liberal, acotado de un lado por el curio-

so pacto con Los verdes ecopacifistas y con Unión de Centro Liberal en Alicante y de otro por el intento de activar el fondo de nostalgia Gonzalez-Lizondista que pudiese permanecer en la ciudad de Valencia a través de la incorporación del hijo del mismísimo fundador a un viejo feudo donde el patriarca llegó a cosechar un excepcional resultado de 80.500 votos en las locales de 1991 y que ahora tan sólo ha proporcionado 3.279 votos a la lista municipal valencianista.

El efímero sucesor ha permitido ya junto con buena parte de la dirección en la capital y pronto las cenizas de Unión Valenciana serán aventadas por los últimos oficiantes del funeral, algunos de los cuales recalarán, como antes ya hicieran otros unio-

**Pronto las cenizas de Unión Valenciana serán aventadas por los últimos oficiantes del funeral, algunos de los cuales recalarán, como antes ya hicieran otros unionistas reconvertidos, en el extenso pesebre en el que el Partido Popular convertirá las instituciones.**

nistas reconvertidos, en el extenso pesebre en el que el Partido Popular convertirá las ins-

tuciones. De otra parte, el intento de reedición del regionalismo blavero de más rancia raigambre, a pesar de los 19 concejales obtenidos por Unión Valenciana, no parece haber resultado electoralmente útil a quienes desde el mundo empresarial invirtieron por reeditar, tanto en el ámbito mediático como político, una derecha regional agresiva que, cuando se analizan las líneas de fondo de la política popular, se demuestra innecesaria. Algo que parece haber intuido un electorado que ha dado al traste con un proyecto que puede no tardar en ser absorbido también por un Partido Popular que, como ya ha demostrado en otras ocasiones, no hace ascos a la ampliación de sus bases incluso entre sectores próximos a la derecha más extrema.

## 05 Republicanos

RESULTADOS	2007	2003	DIFERENCIAS
locales	10.603 (ERP.V)	4.489 (ERP.V)	+ 6.114
Autonómicas	11.686 (ERP.V)	7.609 (ERP.V)	+ 4.077
Diferencias	+1.083 aut.	+3.120 aut.	

Esquerra Republicana del País Valencià registra un aumento de su caudal electoral y de su representación institucional logrando cinco concejales, dos más que en el 2003, en ese costoso y obstinado empeño de ascender en solitario a la línea de salida de la política valenciana, un ámbito en el que, de seguir así, tardará muchos años en alcanzar una presencia significativa.

Como acreditan los datos, el candidato Agustí Cerdà, a pesar de la notoriedad y los recursos que le confería su condición de diputado en el Congreso ma-

drileño, sólo ha conseguido sumar poco más de cuatro mil votos al capital político republicano y nacionalista, apuntándose la implantación local como la vía principal de trabajo para preparar nuevas citas electorales.

Por su parte, Acción Republicana Democrática Española (ARDE) resiste en el Alto Palancia y obtiene unos centenares de votos suficientes como para registrar dos concejales, uno en Geldo y otro en Segorbe

currió en las listas de Compromís pel País Valencià, las restantes agrupaciones republicanas que concurren bajo diferentes denominaciones, vienen a sumar un par de miles de votos testimoniales a lo largo del territorio valenciano, tal y como ya ha venido ocurriendo en anteriores convocatorias.

## Acción Republicana Democrática Española (ARDE) resiste en el Alto Palancia y obtiene unos centenares de votos suficientes como para registrar dos concejales, uno en Geldo y otro en Segorbe

currió en las listas de Compromís pel País Valencià, las restantes agrupaciones republicanas que concurren bajo diferentes denominaciones, vienen a sumar un par de miles de votos testimoniales a lo largo del territorio valenciano, tal y como ya ha venido ocurriendo en anteriores convocatorias.

## 06 Abstención

RESULTADOS	2007	2003	DIFERENCIAS
censo elec. locales	3.581.308	3.444.269	+ 137.039
no votaron	1.095.261 (30,6%)	979.795 (28,45%)	+ 115.466
censo elec. autonómicas	3.491.365	3.423.098	+ 68.267
no votaron	1.043.918 (29,9%)	975.583 (28,5%)	+ 68.335
abstencionismo diferencial	+ 51.343 (locales)	+ 4.212 (locales)	

La abstención se consolida como una realidad obstinada y coyunturalmente creciente en la política valenciana, siendo también llamativa la persistencia de los llamados votos nulos, los que contienen enmiendas tachaduras, etc. que pueden obedecer a la voluntad pero también al error del elector, y de los votos en blanco, fruto generalmente de la voluntad consciente del elector, y que han superado los 18.000 votos en el primer caso y los 37.000 votos en el segundo, unas cifras similares a las que presentaron las elecciones locales y autonómicas de 2003.

Datos que, en conjunto, sugieren un creciente número de ciudadanos que en la cita de 2007 no han encontrado razones suficientes como para decantarse por ninguna de las ofertas presentadas en el mercado electoral.

Una nueva responsabilidad de una izquierda que debía haber tenido como prioridad movilizar a un electorado del que

## Una nueva responsabilidad de una izquierda que debía haber tenido como prioridad movilizar a un electorado del que dependían sus únicas posibilidades de victoria.

dependían sus únicas posibilidades de victoria. Frente al estado de agitación y movilización permanente en que el PP mantiene a sus seguidores, alentando una especie de orgullo de ser conservador y que tan buenos réditos electorales le proporciona, la izquierda, especialmente los socialistas, más allá de los consabidos mítines de campaña, resulta tímida a la hora de la movilización. Excesivamente preocupados por mostrar una imagen institucional han declinado con frecuencia el apoyo

explicito y el acompañamiento a las protestas y movilizaciones ciudadanas, no se han implicado en la apertura de espacios de reflexión y participación más allá de lo meramente electoral y han sumido a muchos de sus simpatizantes en la atonía y la indiferencia.

De otra parte, llama poderosamente la atención que el número de abstencionistas se haya incrementado en el caso de las elecciones municipales respecto de las autonómicas, siendo precisamente el ámbito municipal el más próximo y accesible a la ciudadanía, así como a la solución de sus problemas más inmediatos, lo que debería inducir a una más alta participación en este nivel político.

Un enigma para el que solo podemos apuntar dos posibles respuestas, de una parte la falta de una oferta política localmente atractiva para sectores muy concretos de la ciudadanía de las áreas urbanas, como puede ser la inexistencia de acuerdos locales de corte similar a Compromís pel País Valencià en la inmensa mayoría de nuestras ciudades y, de otro lado, la circunstancia de que los residentes europeos con derecho a voto en las elecciones locales, que han pasado de 21.171 en 2003 a 89.943 en 2007, pudieran no haber encontrado todavía razones suficientes como para incorporarse de manera efectiva a la vida política local.

## 07 Microdatos

Las grandes cifras con las que nos vienen bombardeando los medios de comunicación tradicionales y a las que también apuntan los análisis de los dos partidos mayoritarios que se enfrentaban en estas elecciones locales y autonómicas como si de una primera vuelta de las generales se tratase, suelen ocultar algunos datos menores que, aún siendo dudoso que puedan servir para explicar las claves principales de lo ocurrido, sí pueden reconocerse como síntomas de una nueva realidad.

De los datos que aportan los estudios postelectorales resultan significativos los que apuntan a que casi el 80% de los cerca de 180.000 electores que tenían por primera vez derecho a voto habrían acudido a votar y casi la mitad de ellos lo habrían hecho por el PP, un tercio por el PSPV y poco más de un 11% por Compromís, porcentaje que mejora para la coalición en casi dos puntos en la franja de edad de entre 23 y 29 años, justo la única donde la suma de los apoyos a la izquierda supera al que reciben los populares. Pero donde se disparan los porcentajes de apoyo al PP, según el Centro de Documentación Electoral de la Universitat de València es a partir de los 65 años donde superarían el 61% de los sufragios, como ya ocurriese en la época de las mayorías absolutas socialistas. Un dato a tener presente en una sociedad cada vez más envejecida.

Entre las estrategias populares, no por menuda debe ignorarse la de erosión del PSPV, promovida por el oficinista de Rasputín, Rafael Blasco, e instrumentada a través del Partido Socialdemócrata (PSD) que obtiene 10.187 y 13 concejales, en tanto que en las elecciones municipales de 2003 obtuvo ya 10 concejales bajo otras marcas del mismo signo (PSICV y PSI) básicamente en la Ribera, feudo del clan familiar.

Una singularidad local la representa Segregación Portaña, la fuerza que pretende la segregación del Puerto de Sagunto y que ha doblado sus resultados del 2003, 3.809 votos y tres concejales, pasando a 6.688 y seis concejales que van a ser decisivos para definir el futuro gobierno de la capital del Camp de Morvedre, hasta ahora en manos de un tripartito de izquierda y donde EUPV y BLOC concurrían por separado lo que, en

## Casi el 80% de los cerca de los nuevos 180.000 electores habrían acudido a votar y casi la mitad de ellos lo habrían hecho por el PP, un tercio por el PSPV y poco más de un 11% por Compromís

conjunto, les ha perjudicado en votos y representación municipal.

En línea con las incongruencias protagonizadas por las fuerzas de izquierda que aspiraban a liderar el cambio, encontramos la extraña incorporación del BLOC a la candidatura de Carmen Alborch, en un puesto de casi imposible salida para el Ayuntamiento de Valencia y donde, como se ha demostrado, era vital la reedición del Compromís. Una apuesta de la dirección local del BLOC que no parece haber sido bien recibida por los electores, hasta el punto de que ni siquiera consiguió trasvasar los 11.201 votos obtenidos en 2003 en la ciudad de Valencia a la lista socialista que tan solo alcanzó a subir 7.284 votos, aunque superó en más de 12.000 votos al candidato autonómico y sobre un censo que desde 2003 ha mermado en más de 20.000 electores.

Otra maniobra que, queriendo tener alguna efectividad, acabó con errores de ejecución fue la protagonizada por Los Verdes de Europa, una de las propuestas del tristemente fragmentado ecologismo político valenciano, que retiraron su candidatura autonómica horas antes del 27 de mayo, con escaso eco mediático, extraviando con ello alrededor de 1.000 votos de electores no avisados, fundamentalmente en Alicante.

Como también siguen perdidos los poco más de 4.000 votos que podrían haber sido decisivos para cambiar las mayorías de algunas ciudades y que, al igual que ocurre con los recibidos por otras fuerzas menores de la izquierda radical, llegaron al Partido Comunista de los Pueblos de España (PCPE) al no encontrar otras opciones más viables para su exigencia de transformación social

# Metecos del siglo XXI

El pasado 27 de mayo los ciudadanos y ciudadanas del Reino de España teníamos la oportunidad de acudir a las urnas. Casi treinta y cinco millones de personas (34.943.879, El País, 27/05/07) gozábamos de la posibilidad de ejercer el derecho de sufragio, instrumento imprescindible para el ejercicio de una ciudadanía plena. Sin embargo, más de dos millones de personas residentes en este país, no han podido ejercer un derecho básico en la democracia; el voto.

*"Toda persona tiene derecho a participar en el gobierno de su país, directamente o por medio de representantes libremente escogidos". Artículo 21.1. de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948*

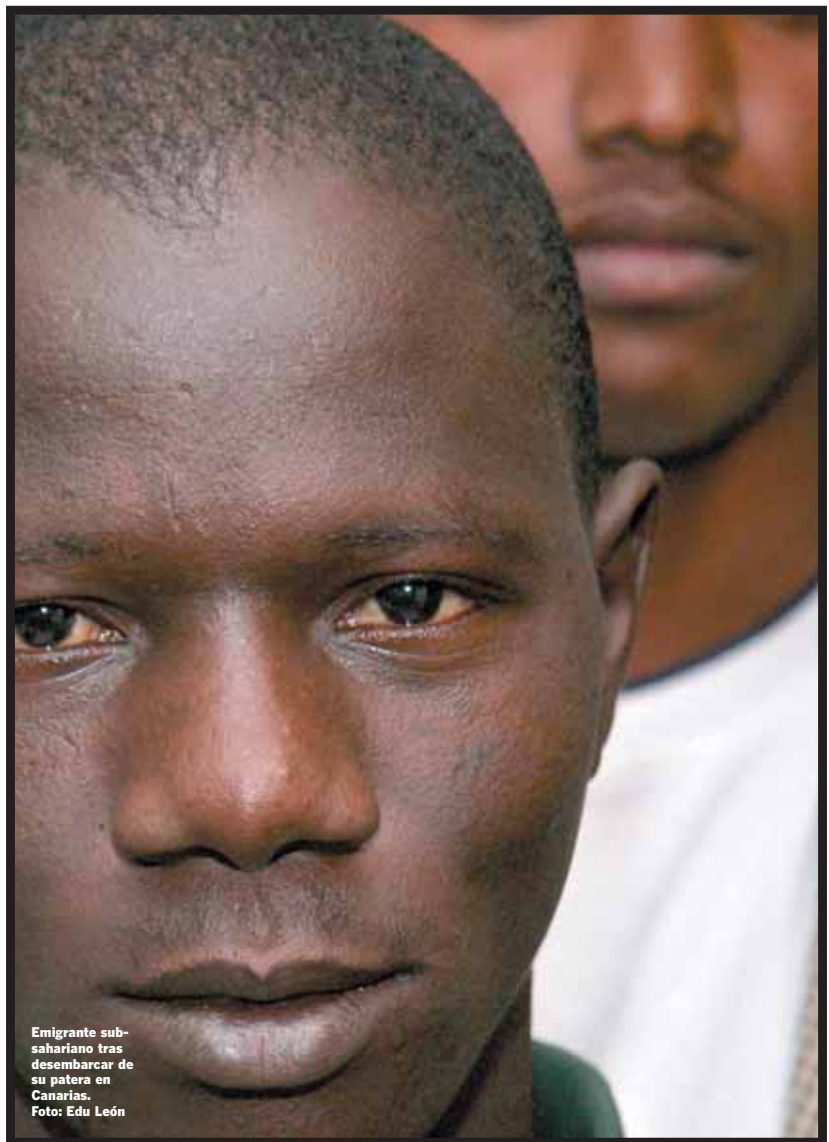
SARA VERDÚ

El conjunto de personas que dispusieron de la posibilidad de ejercer el derecho al voto, un 63.86%, algo más de veintidós millones -22.313.692- concurríamos a las urnas para elegir en 13 comunidades autónomas y en más de 8.100 municipios quiénes iban a ser nuestros futuros gobernantes. Aquellos que elegidos por algunos, en los próximos 4 años, incidirían en las vidas de todos. Aquellos que, elegidos por algunos, decidirían el modelo de educación para los hijos e hijas de todos, los trabajos de todos, la edad de jubilación de todos, las políticas sociales a aplicar o la falta de las mismas para todos...

Hombre o mujer mayor de edad, nacional español o de un país miembro de la Unión Europea contaba con la posibilidad de participar en aquello que se vino en llamar la *res publica*.

Entre ellos más de dos millones de hombres y mujeres, mayores de edad, no han podido votar en estos últimos comicios. El hecho: no ser nacionales españoles o de país miembro de la Unión Europea. La norma: el artículo 13.2 de nuestra Carta Magna, que limita el derecho de sufragio a los españoles, poniendo a prueba un orden político y un sistema de valores que durante siglos se aceptó como incuestionable: la democracia.

Se cuestiona, se niega la pertenencia de más de dos millones de personas a la comunidad política. Se trunca en definitiva la democracia real, el concepto de ciudadanía y el principio de igualdad.



Emigrante subsahariano tras desembarcar de su patera en Canarias. Foto: Edu León

Negar el derecho a voto de las personas extranjeras, negar la condición de ciudadanos a nuestros vecinos y vecinas supone segregar una sociedad en miembros de pleno derecho y miembros que no lo son. Las diferentes adscripciones de derechos entre nacionales y extranjeros y la ruptura del principio de igualdad genera enormes perjuicios para los afectados, enormes perjuicios para la sociedad, abocando a los residentes extranjeros a una situación de considerable vulnerabilidad si no de exclusión social y nos aleja absolutamente de la pretendida cohesión social.

La democracia ateniense, precedente de nuestro sistema político dividía la sociedad en tres clases: ciudadanos, metecos y es-

**Los actuales metecos equivalen a los extranjeros que cumplen con todas las obligaciones pero se les niega el derecho al sufragio**

clavos. Sólo los primeros disfrutaban de todos los derechos, incluidos los políticos. Los metecos, extranjeros residentes entendidos como productores de riqueza que no podían participar en la vida pública, y los esclavos que, como ahora, carecían de cualquier derecho.

Vayamos pues a radiografiar

brevemente la sociedad que ahora nos ocupa, la de nuestros días, la nuestra. España, mayo de 2007.

Dibujada la pirámide social nos encontramos como en la antigua Atenas tres clases de sujetos: ciudadanos, metecos y esclavos.

Los ciudadanos se corresponden con aquellos de nacionalidad española o de país comunitario, capacitados para elegir, para participar e incluso dirigir los asuntos públicos.

Los metecos equivalen a personas extranjeras portadoras de los valiosísimos "papeles". Cumplidores de sus obligaciones con el Fisco y Seguridad Social (aportan 8.000 millones de euros al año). Sometidos a todas las obligaciones financieras pero por ley, incapacitados para participar en

## Hasta que las personas migradas, hasta que nuestros vecinos no disfruten de los mismos derechos que los nacionales del país donde residimos no podremos hablar de integración

los asuntos públicos. Sus derechos, limitados. El derecho de sufragio, negado.

Los esclavos corresponderían a los *sin papeles*. En el último escalón de la pirámide, ellos, los *sin papeles*, los que trabajan en lo que les salga y por lo que les salga. Auténticos protagonistas de las llamadas economías sumergidas o *paramercados de trabajo*, dirigidos por explotadores sin escrúpulos con la complicidad de sus gobiernos aliados. Su derecho se circunscribe a la atención médica únicamente en caso de urgencia. Perdón, en el mejor de los casos a la asistencia letrada para supuestos de expulsión de tierras españolas.

Así pues, la ciudadanía deja de jugar su papel histórico de inclusión social para devenir en el principal aliado de la exclusión, el que consolida la presencia de los mecos del XXI, aquellos que viviendo entre nosotros, se les niega la condición de ciudadanos.

Hasta que las personas migradas, hasta que nuestros vecinos no disfruten de los mismos derechos que los nacionales del país donde residimos no podremos hablar de integración. El artículo 21 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos reconoce como derecho fundamental el de toda persona a votar y a ser elegida. La integración plena no puede existir sin que todas las personas pertenecientes a una misma comunidad no sean consideradas como iguales. Y la igualdad pasa porque todos seamos sujetos de las mismas obligaciones y los mismos derechos. Así los derechos en cualquier estado que se haga llamar democrático deben permitir la participación en la comunidad donde uno vive y trabaja y ello se concreta en hacer del derecho de sufragio activo y pasivo, el ejercicio real de un derecho.

Mientras, los resultados de las últimas elecciones muestran como los partidos con posturas contra la inmigración incrementan descaradamente su número de votantes\*. Cincuenta concejales electos en diversas localidades de entre las cuales nuestro querido País Valencià cuenta con 5 de ellos: 4 Valencia, 1 Caste-

llón. Alicante, sin representación, ha quedado mejor parada.

Frente a ellos, la democrática sociedad civil, gritando *¡demos somos tod@s!*.

Iniciativas de la sociedad como la llevada a cabo por la Plataforma Tod@s Iguales, Tod@s Ciudadanos, formada por decenas de organizaciones lanza la consigna "Aquí Vivo, Aquí Voto. Por una Ciudadanía Plena", en el legítimo empeño por reconocer el derecho a voto de las personas inmigradas que viven con nosotros.

De lo contrario deconstruiremos la Europa de los Derechos Humanos y con los trozos que nos queden, con una sociedad diversa en privilegios y derechos, formaremos un fantástico mecano en forma de pirámide. Fragmentado, temeroso y guetizado. Donde la convivencia se convierta en pura quimera mientras vemos como arde la democracia, esta vez no en los *balieus* de nuestros vecinos franceses.

Es indispensable pues acabar con el silencio cómplice que ha ocupado a los partidos políticos mayoritarios desde que el 26 de febrero del pasado año se anunciara en la Ser: "El Congreso acuerda estudiar que los extracomunitarios puedan votar en las municipales". Es indispensable acometer la reforma del 13.2 de la CE al igual que se hizo para que los nacionales de países miembros de la UE pudieran participar en las elecciones municipales. Es necesario vincular el derecho a voto a la ciudadanía, y ésta a la residencia y no a la suscripción de tratados internacionales bajo criterios de reciprocidad. Con ello castigaríamos a los cientos de miles de personas huidas de sus países por ser éstos refugios de dictaduras desde donde no se puede aspirar a criterio de reciprocidad ninguno porque la democracia, siquiera formal, no es posible. Personas procedentes de continentes como Asia o África quedarían excluidas de este proceso, de esta sociedad. Sociedad que algunos vemos no sólo como posible sino exigible.

Hace falta valentía. Hace falta terminar con la visión instrumental y utilitarista de la inmigración, donde migrante equivale a pura fuerza de trabajo. Hace falta ciudadanos con un mismo y único marco de derechos y obligaciones. Hace falta democracia...

\*Plataforma per Catalunya, 17 concejales; España 2000, 2 concejales; Democracia Nacional, 3 concejales; Partido Democrático Español, 20 concejales; Iniciativa Habitabile, 5 concejales y Progreso y Orden, 2 concejales.

## El voto de las personas extranjeras en Europa

En la Unión Europea el derecho al voto de las personas extranjeras ya fue propugnado por el Consejo de Europa hace unos treinta años. Bélgica, los Países Bajos y Alemania pusieron en práctica a principios de los años 70 experiencias consultivas locales. Irlanda y Suecia fueron los primeros países en reconocer el derecho al voto activo y pasivo, en el ámbito local, para los extranjeros (Irlanda en 1.963 el activo y en 1.974 el pasivo y Suecia ambos en 1.975), seguidos de Dinamarca (1.981) y los Países Bajos (1.985). El Reino Unido reconoce el derecho de voto a los originarios de la Commonwealth. A partir de 1.992, el Tratado de Maastricht reconoció derechos políticos locales a los ciudadanos de la Unión Europea y se modificaron (por cierto con mucha facilidad) las Constituciones de los estados miembros. Maastricht aportó una innovación fundamental: la distinción entre nacionalidad y ciudadanía, al menos en el ámbito local. Posteriormente la Comisión Europea y el Parlamento Europeo (año 2.001) hicieron diversas recomendaciones de reconocimiento del derecho al voto en el ámbito local a las personas extranjeras con residencia estable. Diversos países se añadieron al reconocimiento de

ese derecho, con diferente casuística en cuanto a mínimo de tiempo de residencia exigido :

- Países que reconocen a nivel local el derecho a votar y a ser elegible: Dinamarca, Finlandia, Irlanda, Lituania, Países Bajos, Eslovenia y Suecia.
- Países que reconocen a nivel local el derecho a votar sin ser elegible: Bélgica, Estonia, Hungría, Luxemburgo y Eslovaquia.
- Países que reconocen el sufragio a nivel local sólo bajo condiciones de reciprocidad: España, Portugal y República Checa.
- Caso particular, reconoce el derecho al sufragio en todas las elecciones a los procedentes de la Commonwealth: Reino Unido.
- Países que no reconocen el derecho al sufragio en ningún caso: Alemania, Austria, Chipre, Francia, Grecia, Italia, Letonia, Malta y Polonia.

El proyecto de Tratado Constitucional de la Unión Europea da un paso atrás y vuelve a la vieja identificación entre ciudadanía y nacionalidad. Solo considera ciudadanos de la Unión Europea a los nacionales de los estados miembros, excluyendo a la participación política a un colectivo de personas que, en conjunto, serían el octavo estado de la Unión en términos demográficos. Esto es un grave

déficit democrático y una preocupante falta de visión de futuro.

En el ámbito del Estado español, la Constitución y la Ley de Extranjería solo reconocen el derecho al voto de los extranjeros no comunitarios en el ámbito local si hay convenios de reciprocidad con los países de origen. Esto supone la creación de más categorías en el seno de los propios colectivos de inmigrantes, unos con derechos y otros sin ellos y abre la puerta a la discriminación con respecto a los países que coyunturalmente o políticamente no estén interesados por España o no utilicen el sufragio, o no tengan emigrantes de origen español,...

Limitar el derecho al voto a la existencia de convenios supone dejar fuera de esta posibilidad a continentes completos, como África o Asia, con los cuales es muy difícil establecer acuerdos.

Para reconocer pues el derecho al voto de las personas extranjeras, en todos los ámbitos: municipal y europeo (para personas extranjeras no comunitarias) y autonómico y estatal (para toda persona extranjera), hace falta modificar el Artº. 13 de la Constitución española, que ya se cambió anteriormente para reconocer el derecho al voto de los ciudadanos comunitarios, vinculando la ciudadanía a la residencia.

# INFO TV

V A L È N C I A

Una mitjana acumulada diària de 67.000 espectadors

A València, l'audiència diària ha pujat un 30% i la mensua al un 80% des d'octubre.

(Dades de la medició de l'empresa Sofres)

A INTERNET: La web [www.infotelevisio.com](http://www.infotelevisio.com) permet accedir a totes les notícies emeses cada setmana.

A LA TELE: POTS SINTONITZAR INFO TV AL CANAL 42.

